



SENCILLEZ É IMPORTANCIA

DE LA

TAQUIGRAFÍA.

La taquigrafía es una de las creaciones del hombre más ingeniosas. Se propone escribir tan velozmente como se habla; y como las palabras son aladas, según decía San Basilio, dirigiéndose á un taquígrafo de sus tiempos, necesita signos especiales para seguir la rapidez del alado discurso.

Constituyendo cada palabra una emisión de voz, el problema consistía en hallar modo de trasladarla al papel con un solo rasgo de pluma. Al efecto, de las líneas rectas, curvas ó mixtas, únicos é indispensables elementos de toda escritura, el arte ha compuesto nuevos caracteres para representar las letras del

alfabeto, aprovechando sus distintas direcciones. Como siempre camina hácia la sencillez suma, ha suprimido las letras innecesarias, como la *q* y la *z*, y aquellas que carecen de valor, como la *h* y la *v*, porque únicamente copia sonidos.

Combinar los signos que los representan de forma que pueda escribirse cada palabra con un solo movimiento de la mano, era la cuestión más difícil, y ésta se resolvió por el español D. Francisco de Paula Martí de una manera acertadísima, empleando los enlaces por él adoptados.

Omítense al trazar los signos aquellas letras que están sobren-

tendidas en la pronunciacion de la silaba, cual sucede con la *e* en *be*, *de*, *pe*, etc.

Hay, particularmente en la lengua castellana, muchas palabras que empiezan y terminan de una manera igual ó parecida. Así las silabas iniciales *pre*, *contra*, *entre*, *sobre* y otras, como las finales *ado*, *ido*; *ano*, *ino*; *aso*, *eso*; *ante*, *ente*; *dad*, *tad*, etc., con sus femeninos y plurales, pueden expresarse con un rasgo semejante, que no impide, ántes bien facilita, su traduccion.

Por último, del propio modo que en la escritura comun admite el uso abreviaturas de fácil inteligencia, así tambien en la taquigrafía la práctica utiliza muchas para las palabras frecuentes, cuya representacion exigiria un signo largo y complicado.

De suerte que el sistema de la taquigrafía española más generalmente adoptado se reduce á estos elementos: signos, enlaces, supresiones, radicales, terminaciones y abreviaturas.

Determinar las reglas á que obedece la ejecucion de todos esos medios, exigiria un tratado, por muy compendiadas que fueran, y nuestra mision no es sino resumir en un breve artículo la teoría del arte para que nuestros infantiles lectores tengan de él una ligera idea, y los más laboriosos se animen á cul-

tivarlo con el conocimiento de su sencillez y utilidad.

Ha de alentarles tambien una breve noticia de su historia, muy acomodada al gusto de la época presente y propia para excitar la curiosidad de los niños y de los que no lo son ya por su desgracia.

La taquigrafía tiene la gloria de haber precedido al vapor en el prodigio de abreviar el tiempo y acortar las distancias. Data su existencia de muy remotas edades; pero sin buscar su origen entre los fenicios, ni fundarlo en la escritura del Pentateuco, lo hallamos en Grecia con el nombre de *Sychografia* y en Roma con el de *notas tironianas*, de su autor *Tiron*, liberto del célebre Ciceron, trasmitiendo constantemente á las generaciones posteriores los acentos inspirados de la elocuencia.

A la Iglesia prodigó tambien no ménos preciados servicios, prestando sus breves signos para las actas de los mártires; para las obras de San Dionisio Areopagita, que guardó la biblioteca del Vaticano; para inmortalizar, en fin, la palabra de San Agustin, de San Juan Crisóstomo y de otros santos y venerables prelados. San Casiano no desdeñó la enseñanza de este arte, tan útil como poco apreciado por la generalidad: emperadores como Tito lo cultivaron, y de sus misteriosos caracteres hay un ejem-

plar notable en el famoso Códice Ovetense.

Nace en la era presente el sistema parlamentario, y siguiendo sus vicisitudes, donde quiera que hay asambleas deliberantes, allí están los modestos taquígrafos consagrados á perpetuar sus discusiones. Es, pues, protegido y cultivado, primero en Inglaterra, despues en Francia, y por último lo introdujo en España, á principios de este siglo, el indicado Sr. Martí. Sus discípulos nos han mostrado los prodigiosos efectos de su invento en los *Diarios de Sesiones* de las memorables Córtes de Cádiz, y ora cayendo, ora levantándose con el régimen constitucional, en los correspondientes á las Córtes posteriores.

Pero ¿á qué ponderar sus pasadas glorias cuando las tiene inmarcesibles en nuestros dias? ¿A quién se debe, si no es á la taquigrafía, la fama de la tribuna española? ¿No se encarga de recoger con esmerada solicitud los brillantes discursos de nuestros oradores, orgullo del país y del mundo, para que puedan admirarlos aquellos que no tuvieran el placer de oírlos?

Mas no es sólo en el Parlamento donde puede probar la taquigrafía su gran importancia. En las academias, en las cátedras, en el foro,

en los ateneos, en el púlpito, en todo linaje de reuniones científicas, literarias y hasta oficiales; allí donde se busca la luz de la discucion, allí está para sorprender, si así puede decirse, la palabra tan pronto como lanza su vuelo al espacio. Ventajas inmensas puede proporcionar tambien al jóven estudioso que en cortos espacios necesite tomar notas en las bibliotecas y en las aulas, en donde quiera que halle algo que desee saber ó recordar, porque dominando los signos sencillos y rápidos que emplea el arte, logrará aprovechar más de una idea grandiosa que, sin ese recurso, sería por siempre perdida.

Para terminar, hé aquí lo que decia el malogrado D. Francisco de Paula Madrazo, profesor y ornamento del arte taquigráfico (á quien nos ha de ser lícito tributar aquí un recuerdo de consideracion y de cariño) en uno de sus discursos en loor de la taquigrafía: «Cuando todo el mundo proclama el poderío inmenso del vapor, de ese elemento maravilloso de la civilizacion del siglo XIX, la taquigrafía, que es el vapor aplicado á la escritura, merece bien, siquiera por una razon de analogía, preciados y altísimos honores.»

A. M. LLORET.

EL PÁJARO CAUTIVO.

—Mamá, ya estoy contenta.
 ¿Te acuerdas de aquel pájaro
 Que todas las mañanas
 Se paraba en mis rejas á cantar,
 Y que con dulces trinos,
 De la rosada aurora
 Los rayos matutinos
 Afanoso quería avisar?

—
 Pues hoy, mamá querida,
 Estando descuidado,
 Sin sospechar mi anhelo
 De cuidarle á mi lado con amor,
 Incauto al acercarse,
 Quedóse aprisionado...
 Y mírale medroso.
 ¡Qué hermosas son sus plumas de color!

—¿No sabes, hija mía,
 Que al pobre la tristeza

De verse prisionero
 Y privado de alegre libertad
 Hará que aquellos trinos
 Se truequen á tu lado
 En lastimeras quejas
 Pidiendo á Dios castigue tu impiedad?

—
 —¡Perdona, madre mía!...
 Ya el pajarillo es libre;
 ¡Con cuánto gozo vuela!
 ¿Dónde marcha?

—Del nido, alegre, en pos.
 —¡Por qué le habré cogido!
 —El bosque le consuela.
 Toma, hija mía, un beso,
 Y que en el cielo te bendiga Dios.

P. GROIZARD.

CONVERSACIONES DE UN PADRE CON SUS HIJOS SOBRE HISTORIA SAGRADA

(Continuacion.)

—¡Qué bueno debía ser este Patriarca, niños muy amados, cuando Dios nuestro Señor le dió tan bellos y significativos nombres, destinándole para ser el nuevo fundamento de las generaciones venideras! Este santo varón vivía retirado en su humilde hogar en medio de sus hijos queridos Seth, Cam y Jafet; tan buenos como su padre y atentos á su voz y á sus menores mandatos: modelos dignos de imitar. Consagrados enteramente á la práctica de todas las virtudes, eran

el reverso de los demás hombres que poblaban la tierra. Ellos lamentaban en silencio tantos desaciertos, y veían con gran dolor de su alma el precipicio en que iban á caer sin remedio con sus locuras, sus orgías y sus crímenes, y redoblaban cada vez más las continuas oraciones que ofrecían á Dios para aplacar su ira y su justicia ofendida.

Un día, pues, que Noé descansaba de sus faenas y trabajos, contemplando, como solía, la bondad

de Dios y dirigiéndole humildes plegarias, oyó una voz que era venida del cielo, que le dijo: — Llegado es el momento de mi tremenda justicia; la tierra está llena de la maldad de los impíos; pues yo voy á destruir con ellos á la misma tierra: tú sólo con tu familia te salvarás, y para esto haz para tí una arca de maderas labradas: harás unos apartamientos ó divisiones en el arca, y le darás betun por dentro y por fuera. Y la harás en esta forma: de trescientos codos (cada codo se calcula en media vara) será la longitud del arca, de cincuenta su anchura y de treinta su altura. Le harás al arca una ventana y dispondrás que tenga un codo de alto su cubierta, y pondrás una puerta al costado del arca, y harás en lo bajo divisiones y tres altos en ella. Porque hé aquí yo traeré las aguas del diluvio sobre la tierra para destruir todo cuanto en ella tiene vida, que haré que perezca. A tí yo te protegeré, lo mismo que á tu familia: ahora vé y haz esto que te mando.

Así lo hizo en efecto el virtuoso Patriarca, y despues que estuvo hecho todo lo que el Señor (que de Él era la voz que salía del cielo) le habia mandado, volvió de nuevo á hablarle, diciéndole: — Entra tú y todos los de tu casa en el arca, porque te he visto justo á tí delante de mí en esta generacion. Tambien

entrarás en ella de cada especie de animales una pareja, es decir, macho y hembra, y los alimentos necesarios para sostenerlos.

Obediente como era á los menores deseos del Señor, entró en el arca con su mujer y sus hijos, lo mismo que los animales, que por especial orden de Dios se presentaron allí para ser colocados en el departamento dedicado para ellos. Así estuvieron siete dias, al cabo de los cuales las *aguas del diluvio inundaron la tierra*, como dice el sagrado texto. — ¡Terrible espectáculo fué aquel! Toda la tierra pereció allí víctima de sus vicios y del desprecio que habian hecho de los mandamientos de Dios, y hasta los animales perecieron, sin que quedase sobre la tierra más que Noé y su familia, y los demas seres que habia en el arca. Destruyó Dios nuestro Señor su propia obra porque no habia correspondido á sus deseos y al fin para que habia sido criado, que es, como sabeis, niños mios, el de reverenciarle y adorarle y cumplir sus santos mandamientos, reconociéndole como dueño y Señor de todo cuanto vemos en el mundo.

Todos cuantos en aquellos dias perecieron se habian olvidado de Él hasta el punto — ¡qué locura, hijos amados! — de creerse ellos mismos dioses.

Este castigo tan tremendo no

se repetirá ya más, segun el mismo Señor lo dejó escrito por mano de sus enviados:—No volveré jamás á maldecir la tierra por causa de los hombres; pero, sin embargo, los juzgaré al fin de la vida y los premiaré ó condenaré segun hayan obrado bien ó mal.

Cuarenta dias con sus noches estuvo suspendida sobre la tierra la cólera del cielo. Muchos hombres, creyendo salvarse así, se subian unos á los árboles más altos, otros á las montañas más elevadas; pero en vano intentaban huir de la justicia de Dios, porque hasta allí fueron siguiéndoles las aguas, pereciendo al fin en aquel piélago inmenso.

No quiero contristar vuestro tierno corazon con la pintura de los cuadros que en estos dias de luto debieron representarse sobre la tierra: cuadros tristísimos tendrían que describiros que os causarían hondísima pena. Cubramos con un velo esta lastimosa tragedia, y volvamos nuestros ojos á otro lugar más alegre y tranquilo; hácia aquella misteriosa arca que bogaba en medio de las aguas, llevando á Noé y sus hijos.—Era, sí, hijos míos, aquella arca emblema precioso de la vida del justo, que vive sin temores, sin deseos vanos, en medio de las tormentas que á cada hora forjan los malos, sin cuidarse para nada de lo que pasa á su al-

rededor, confiando siempre en la voluntad de Dios y en la fe que lo anima y lo conforta en sus peligros.

Con esta misma fe seguia este venturoso Patriarca esperando el momento en que cesase aquel espantoso diluvio.—A los cuarenta dias envió un cuervo como para explorar lo que pasaba; pero el cuervo no volvió, y entónces soltó una paloma, que no hallando donde posar el pié, se vino otra vez al arca. Despues de esto, y á los siete dias, de nuevo hizo salir á la paloma, que apareció al poco tiempo, trayendo en el pico una verde rama de olivo: esta señal dió á conocer á Noé que las aguas habian cesado y que comenzaban á verse las puntas de los árboles; sin embargo, no quiso apresurar su salida y esperó otros siete dias, y al fin de ellos, viendo que la paloma, que habia hecho salir, no volvía, determinó abrir la ventana del arca, y vió la tierra que se descubria por algunas partes. En este momento oyó la voz de Dios que le dijo:—Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo, y todos los animales que están ahí recogidos, y entrad á habitar la tierra; creced y multiplicaos sobre ella.

Noé obedeció ciegamente, como lo hacia siempre, los mandatos del Señor... ¿y sabeis lo que hizo en cuanto pisó de nuevo la tierra? ¡Ah! niños queridos; levantó un

altar, y postrado en tierra dió gracias y ofreció holocaustos.

Por esto observareis que los hombres temerosos de Dios y que se llaman buenos cristianos, cuando arriban de algun viaje, salvan de un peligro ó terminan alguna obra importante, lo primero que hacen es dar gracias al Todopoderoso, dirigiéndose al templo á ofrecerle sus dones, segun su fortuna, como para demostrar su gratitud por los beneficios recibidos.

Noé habia sido distinguido por Dios, dándole una gran prueba de amor excluyéndole del general cas-

tigo; por eso lo primero que hizo, como acabais de oir, fué darle gracias por aquel altísimo privilegio. Vivió este santo varon novecientos cincuenta años, y pasó á vivir en el Señor despues de una tan larga senda de virtudes. Nosotros pasaremos tambien á descansar, pues observo que Ramon y María no pueden con el sueño; han hecho un esfuerzo sobrehumano, y merecen por ello el nombre de héroes, con que los conoceremos en adelante.

(Se continuará.)

RAMON SEGADÉ CAMPOAMOR.

LA PERLA Y LA CONCHA ⁽¹⁾

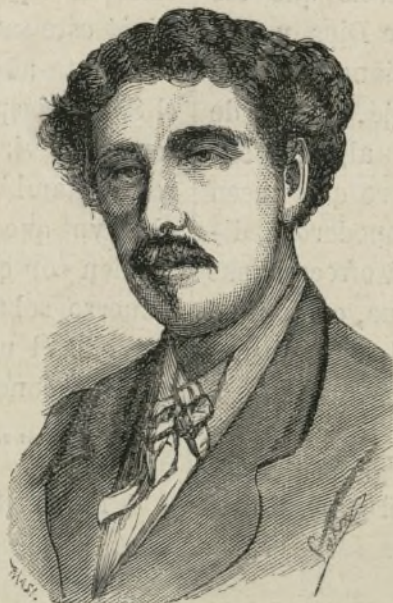
En clausura rigorosa
Y bajo cárcel cerrada
Oculta su faz hermosa,
Teniéndose por dichosa
En tan tétrica morada.
Su belleza peregrina
Esconde envidioso el mar,
Hasta que el hombre adivina
En la linfa cristalina
Lo que se quiere ocultar.

(1) Las perlas son cuerpos formados por una enfermedad en el interior de la concha de un animal molusco, que llamó el gran Linneo *Mytilus margaritifera*. Habitan principalmente en el mar Rojo y en muchos puntos del golfo de Méjico. Su pesca se verifica en el mes de Marzo y la practican buzos que bajan al mar con una piedra atada á los piés y con una cuerda sujetos á la embarcacion, pudiendo resistir esta peligrosa situacion unos ochenta y nueve segundos, experimentando muchos cuando salen grandes derrames por la nariz y oídos, siendo su vida generalmente muy corta.

Cual lágrima de rocío
Sobre purpurina flor,
Que en la mañana de estío
De las márgenes de un río
Es el adorno mayor,
O cual la gota irisante
Que de la nube descende
Como encendido brillante
De destello deslumbrante
Que al mirarle nos ofende,
Así la perla escondida,
Dentro de la concha se halla,
Y expone el hombre su vida,
Y riñe lucha atrevida
Y con las olas batalla,
Por conseguir alcanzarla
Y que adorne la hermosura,
Para luégo contemplarla
Y recordar al mirarla
El dolor y la amargura.

JOAQUIN OLMEDILLA Y PUIG.

ESPAÑOLES ILUSTRES.



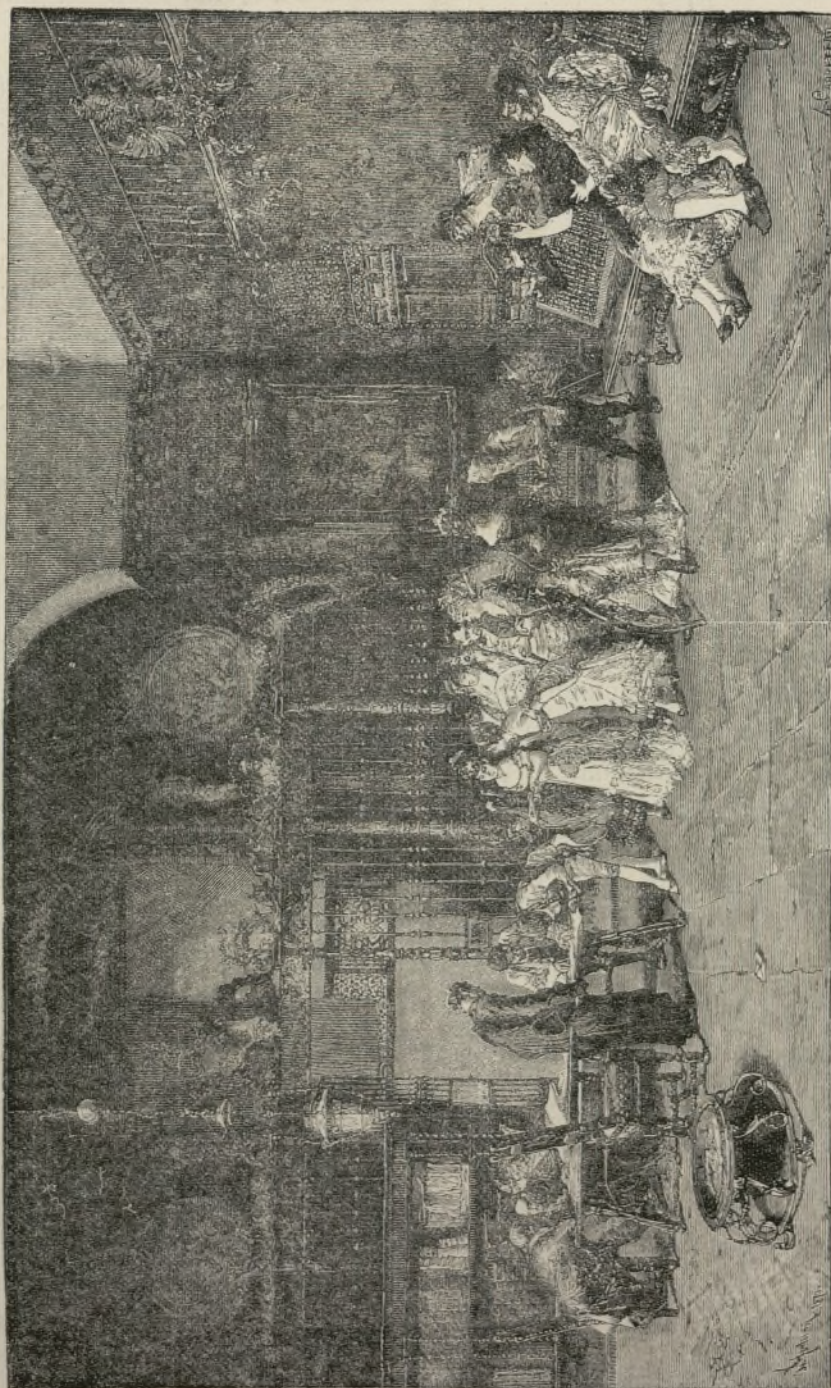
D. MARIANO FORTUNY.

El nombre de Fortuny, llenando en la historia del arte moderno gloriosísima, aunque breve página, hace inútil toda consideración que hubiera de intentarse en su elogio.

Nació en Reus en 1840, estudió en la Escuela de Barcelona, y pensionado para seguir sus tareas en Roma por la Diputación de aquella provincia, se hizo notar desde luego en la capital del orbe católico entre los numerosos artistas de todos los pueblos que en ella habitaban. Posteriormente siguió al ejército español en la guerra de Africa y recorrió las principales capitales extranjeras, utilizando la primera de dichas expediciones para pensar y componer su cuadro de la *Batalla de Tetuan* y enriquecer su cartera con innumerables apuntes que tanto pudo utilizar en lo sucesivo, y la segunda para, conociendo mejor las exigencias del gusto y la moda, acomodar su inspiración á ellas. En 1867 contrajo matrimonio con Doña Cecilia de Madrazo, hija del artista eminente que preside la Academia de San Fernando, y regresó á Roma, donde ejecutó sus principales obras, tales como *La Vicaria*, *El domesticador de serpientes*, *El anticuario*, *Una fantasía marroquí*, *La comida en el campo*, *El afilador marroquí*, *Plaza de Granada*, *Suplicio en el patio de la mezquita*, *Marroquíes en oración*, *El bazar de tapices*, *Los Académicos*, *Los Arcades*, *Atrio de San Ginés en Madrid*, *Herradero árabe*, *El jardín de los poetas*, *La elección de un modelo*, *La vuelta al convento*, *La leyenda del Fausto*, *El arcabucero*, *La niña y la muñeca* y otros innumerables trabajos que ocuparán siempre distinguidísimo lugar en el arte.

Funesto día será siempre para éste el 21 de Noviembre de 1874 en que Fortuny, en la plenitud de la vida, de la felicidad y de la fortuna, cerró para siempre los ojos en su posesión de Roma.

En nuestro deseo de que los niños se familiaricen con los grandes genios de España, publicamos hoy el retrato de Fortuny y una exacta reproducción del más bello de sus cuadros, *La Vicaria*, que aun siendo de los primeros trabajos de su autor, logró el extraordinario precio de catorce mil duros.



LA VICARÍA DE MADRID EN EL SIGLO XVIII.—Cua dro de D. Mariano Fortuny.

JUEGO DEL ALFABETO.

El juego, solaz, entretenimiento, expansion ó diversion lícita, es achaque inherente á todas la edades y condiciones, como tregua indispensable al trabajo de todo género, para poder acometerlo de nuevo con más ahinco, y á la manera que se retrocede muchas veces en medio de la carrera á fin de poder saltar con más desembarazo y acierto. Y no choque el haber dicho que el recreo es inherente á las edades y condiciones todas, pues semejante principio lo veo ratificado con las siguientes palabras de San Francisco de Sales en su *Filotea*, el cual lo robustece á su vez con el ejemplo de San Juan Evangelista, que cita, tomándolo de Casiano. Dice así: «Forzoso es de vez
»en cuando dar ensanche con alguna recreacion al espíritu y al
»cuerpo. De San Juan Evangelista
»refiere Casiano que, encontrándose cierto dia un cazador jugando
»con una perdiz que tenía en la
»mano, le preguntó cómo, siendo
»un sujeto de tal clase y calidad,
»pasaba el tiempo en cosa tan vil
»y despreciable.—¿Y por qué tú—
»le replicó San Juan—no llevas
»siempre flechado el arco?—Porque
»temo—respondió el cazador—que
»si está encorvado siempre, pierda
»la fuerza para estirarse cuando sea

»necesario.—Pues entónces no extrañes—le replicó el Apóstol—que
»ceda yo algun tanto del rigor y
»atencion de mi espíritu para tener
»alguna recreacion y poder entregarme despues á la contemplacion
»con más fervor.» Ahora, pues, viniendo á nuestro principal propósito, teniendo en cuenta que la edad de la niñez es la más necesitada de pasatiempo, y sentando por supuesto que cuando el juego une al recreo la instruccion, se hace por esta circunstancia doblemente recomendable, vamos á tratar en esta ocasion del JUEGO DEL ALFABETO.

Consiste éste en que la persona encargada de dirigirlo, hace por el mismo orden á cada uno de los circunstantes las siguientes preguntas: *¿De qué poblacion viene usted?—¿En qué casa ha estado usted?—¿Qué ha comido allí?—Adónde va usted de viaje?—¿En qué está usted pensando ahora?*—A cada una de dichas preguntas hay que responder sin detenerse con una palabra alusiva á la misma pregunta, la cual palabra ha de empezar forzosamente por la letra que se haya establecido de antemano; en la inteligencia de que, á no hacerlo así, lo mismo que si se repite alguna palabra de las anteriormente dichas

por otro jugador, se paga por ello prenda. Aclarémoslo con un ejemplo.

Sea la *P* la convenida para el caso presente.

Director. ¿De qué poblacion viene usted?

Niño. De *Pekin*.

D. ¿En qué casa ha estado usted?

N. En la de *Pedro*.

D. ¿Qué ha comido usted?

N. *Pajaritos*.

D. ¿Adónde va usted de viaje?

N. A *Pontevedra*.

D. ¿En qué está usted pensando ahora?

N. En el *paseo*.

Veamos ahora las principales ventajas que proporciona semejante juego á los niños. En primer lugar, les enseña á discurrir, haciendo que la respuesta guarde relacion con la pregunta que se les hace. En segundo, se acostumbran á fijar su atencion y á ejercitar su memoria, al evocar el recuerdo de las palabras que empiezan con la letra propuesta, consiguiendo precisar por este medio la buena pronunciacion, y, por tanto, la buena escritura, si se trata de letras de fácil equivocacion para el principiante, tales como la *b* con la *v*, la *c* con la *s* ó con la *z*, cualquiera de las vocales precedida ó nó de *h*, etc. Últimamente adquieren de un modo insensible

cierto caudal de voces que ántes no conocian, sucediendo á veces que si el sujeto preguntado es listo, suelta una palabra desconocida de los circunstantes, por cuya causa se apela al diccionario; con lo cual ya se va ganando algo, puesto que interviene en el juego la consulta de un libro de estudio. Bien es verdad que á la discrecion del director ó mantenedor del juego, queda el introducir ó esquivar el mayor número de dificultades posible, dadas las circunstancias especiales que militan en el concurso. Tambien es del caso hacer observar aquí, que la distraccion ó ignorancia del niño puede llevarle á incurrir en desatinos considerables con motivo de la primera pregunta, cual si contestase *Portugal*, en vez de *Pekin*, ó *Palencia*, ó *París*, etc., por no hacerse cargo de que la pregunta hecha habla de *poblacion*, siendo así que *Portugal* es *reino*. Semejante falta, una vez advertida, y despues de pagada por supuesto la prenda consiguiente, podrá servir para en lo sucesivo de aviso á los distraídos, y de estímulo á los ménos aplicados en el estudio de la Geografía (1).

Todavía puede hacerse más fácil este instructivo pasatiempo, con

(1) Obsérvese que este reparo no tiene lugar tratándose de la pregunta *¿Adónde va usted de viaje?* que se hace luego, pues en lo dilatado de su concepto cabe el contestarse lo mismo con una poblacion, que con una provincia ó Estado, y hasta con una de las partes del mundo, si es que lo permite la letra con que se juega.

proponerse lisa y llanamente contestar á una sola pregunta, en esta forma: Supongamos que la letra que se pretende agotar es la A. Uno de los jugadores dice á cualquiera de sus compañeros:—*De la Habana ha venido un buque cargado de...*—, y el preguntado, sin detenerse, contesta, *amos*, ó *avellanas*, ó *abanicos*, ó *abuelos*, ó *avechuchos*, ó *acelgas*, ó *Aristóteles*, etc.; el preguntado se convierte á su vez en preguntante, dirigiéndose en seguida con las mismas palabras al sujeto de la concurrencia que guste, que por lo regular es el que cree se halla más descuidado; éste se dirige luego á otro, y así sucesivamente, pagando naturalmente prenda el que no contesta pronto, ó falta á la condicion requerida de la letra con que debe empezar la palabra que se le ocurra.

Asimismo puede hacerse extensivo este juego á emplear términos consonantes, con lo cual se fa-

cilita prematuramente el desarrollo del cerebro en los niños que hayan nacido con predisposicion al cultivo de la poesía. Pongamos por caso que se adopta previamente el consonante en *isa*; pues bien, *Belisa*, *Elisa*, *Felisa*, *prisa*, *risa* y otros, sacarán al jugador fácilmente del compromiso en que se halla. Supongamos, para terminar ya, que hecha la pregunta: *¿Por qué fué usted ayer tan tarde á misa?* en lugar de contestar, v. g., *Porque no me habian planchado la camisa*, se dice: *Porque estuvo ocupada la nodriza*. En ese caso paga irremisiblemente prenda el preguntado; pues, en rigor, *nodriza* no es consonante, sino asonante de *misa*, con lo cual ha aprendido el novel jugador á escribir y pronunciar debidamente esa palabra en nuestra lengua, á bien poca costa por cierto.

JOSÉ MARÍA SBARBI.

EL AGUA.

(Continuacion.)

—Allá voy, papá: todas las aguas que entran en el mar procedentes de los rios, llevan en disolucion una porcion de materias sólidas que agregándose un dia y otro á las que naturalmente contiene el mar, aca-

barian por hacer tan saladas las aguas de éste que no podrian vivir en él todos los peces que ahora viven.

—Estoes, hijo mio, efectivamente lo que sucederia, si no estuvieran

los pólipos encargados de evitarlo; dime de qué modo lo verifican.

—Del modo más sencillo: los pólipos y moluscos existen en el Océano en cantidades prodigiosas, y en su trabajo incesante de asimilación extraen de las aguas las materias sólidas, formando con ellas depósitos que van creciendo más cada día, hasta convertirse en islas como las de coral del Océano llamadas *Attols*, las cuales no son otra cosa que las montañas de futuros continentes que con el tiempo serán disueltos de nuevo y nuevamente arrastrados al mar por los ríos y las lluvias.

—¿De modo, Juanito, que según tú te explicas, surgirán del Océano nuevas islas y nuevas tierras?

—Ciertamente, papá.

—Pero entónces, hijo mío, sucederá otra cosa, con la cual no cuentas.

—¿Cuál?

—Que la cantidad de agua que la formación de los nuevos continentes desalojen, inundará los actuales.

—Es natural, papá, y ya que se está verificando ese fenómeno, pues al mismo tiempo que surgen nuevas islas se observa que el agua se extiende hasta cubrir la tierra por algunas partes, como sucede en el Estrecho de Gibraltar, que según dicen era antiguamente mucho más estrecho que en la actualidad.

—Así es, en efecto, Juanito, y veo con gusto que eres un muchacho estudioso y que aprovechas tus estudios.

Ahora que ya te he explicado las causas principales de las corrientes, voy á darte algunas noticias de las principales.

La más importante es la denominada *Gulf Stream* (corriente del Golfo), la cual, partiendo del Golfo de Méjico en la zona tórrida, se precipita por el canal de Bahama ó Estrecho de la Florida, corriendo hacia el Noroeste con una velocidad de dos leguas por hora, y aquí reproduciré lo que el comandante Maury, ántes mencionado, dice acerca de esta corriente:

«Es un vasto río en el seno del Océano. No se agota con las mayores sequías ni se desborda con las mayores crecidas; su nivel no varía nunca. Sus orillas y su lecho son capas de aguas frías, entre las cuales corren en oprimidas olas las tibias y azules aguas del *Gulf Stream*. En ninguna otra parte del mundo existe una corriente tan majestuosa; es más rápida que el Marañón, y su caudal es mil veces más considerable que el del Mississipí. Sus aguas son de color de añil, y su línea de separación con las verdes del Océano está perfectamente marcada, apareciendo distinta y clara á nuestra vista.»

A su salida del Canal de Bahama

el ancho del *Gulf Stream* es de 15 leguas solamente, y á medida que se aleja de las regiones ecuatoriales disminuye su velocidad aumentando su anchura; en el 28° es ésta de 10 leguas y de 40 á 50 en el paralelo de Charlestown.

A medida que avanza al Norte disminuye su velocidad, y en el

41° de latitud es de una milla por hora solamente, llegando á tener 100 leguas de altura. Segun se va alejando del Ecuador, se inclina hácia el Este, corriendo bruscamente en direccion al banco de Terranova.

(Se continuará.)

VENTURA MAYORGA.

EL CIPRÉS DE LA TUMBA.

¡Qué enhiesto, qué elevado y orgulloso
Mece su copa, cuando el aire zumba
Entre sus ramas, el ciprés frondoso
Que el tronco eleva al borde de una tumba!
¡Pero cuán triste es del ciprés la suerte

Aun cuando ostente su cerviz erguida,
Que es triste hallar la savia de la vida
A costa de la vida de la muerte!

JAVIER SORAVILLA.

ACTUALIDADES.

El día 23 del pasado mes de Noviembre se verificó en Guadalajara la inauguración del colegio de niñas huérfanas de la guerra, establecido en aquella ciudad y en el palacio que fué del Infantado. Al acto, que fué solemne, asistieron S. A. R. la Princesa de Asturias, el presidente y secretario de la Caja de inútiles, los gobernadores civil y militar de aquella provincia y gran número de personas distinguidas que habían sido invitadas al efecto.

S. A. R. recorrió todas las dependencias de que consta el mencionado colegio, mercedendo sus elogios por el acierto con que han sido dirigidas, é hizo á los autores de tan laudable pensamiento algunas preguntas acerca de la instrucción que se proponían dar á las niñas que tuvieran ingreso en aquel establecimiento.

Este está montado á la misma altura que el de los niños, que también existe en el palacio del Infantado, y ambos son

ejemplos elocuentes de la inagotable caridad de los habitantes de España.

El día 9 del mes anterior falleció en Getafe, á la edad de noventa años, el reverendo P. Juan Manuel Peña, decano de los escolapios de la provincia de Castilla y acaso de España entera, varon eminente por sus virtudes y que durante bastantes años había desempeñado el cargo de rector. R. I. P.

Ha quedado constituida en Soria una Sociedad protectora de los animales y de las plantas.

Es curiosa la descripción del jardín geográfico recientemente abierto al público en París, y que ha costado 1.749.000 francos. En él se ha trazado un mapa de la tierra en escala de 1 á 500.000, y otro en

que aparecen en mayores proporciones los principales países de Europa. Para hacer más eficaz y palpable la nueva enseñanza, la arena representa la superficie terrestre; las rocas, habilmente dispuestas, las cordilleras y su altura relativa; el verde césped, las aguas, las estacas, llevan los colores nacionales de cada pueblo; los alambres semejan las vías férreas y telégrafos; todo dispuesto de manera que los niños, y aún los adultos, puedan sacar algún conocimiento geográfico del examen del caprichoso jardín.

Desde una altura puede abarcarse el conjunto de esos mapas ó *georomas*, como se les ha apellidado.

Los inteligentes y activos editores de Barcelona Sres. Bastinos acaban de publicar tres nuevos é interesantes libros para la infancia.

Cuentos de niñas, que es uno de ellos, se debe á la pluma de nuestra colaborada y amiga Doña María del Pilar Sinués, y es un bonito ramillete de narraciones, muy propias para hacer nacer y arraigar en el corazón de las niñas las virtudes.

Elocuencia y poesía castellanas, como su título indica, es una coleccion de trozos literarios en prosa y verso, de autores contemporáneos, con los que, á la vez que en los ejercicios de lectura se proporcionan excelentes modelos á la niñez, se la acostumbra al conocimiento de los autores más notables. Esta coleccion, que fué formada primeramente por el Sr. D. Cayetano Vidal y Valenciano, ha sido corregida y ampliada en la segunda edicion por el distinguido escritor D. Pedro María Banera.

La tercera de las obras aludidas es una segunda edicion, tambien aumentada en láminas y texto, del libro *Moral infantil* del Director de LA NIÑEZ, aprobado por el Gobierno para lectura en las escuelas públicas.

Con el núm. 1.021 ingresamos el día 2 del corriente en el Banco de España las *sesenta y dos* pesetas á que ascendió la suscripcion abierta por nuestro periódico

para las victimas de las últimas inundaciones.

En el Ateneo científico, literario y artístico de esta corte se han expuesto al público obras artísticas de sus socios de mérito, con el laudable objeto de rifarlas y destinar su producto á los desgraciados que tanto han sufrido en las provincias inundadas.

Todo lo presentado es bueno, como ejecutado por tan dignos y conocidos artistas, y no nos ocuparemos de si esta obra es mejor que la otra, porque esta parcialidad rebajaria altos móviles, y no corresponderia á la generosidad de sus autores. Improvisada esta exposicion á la menor indicacion que á los artistas se hizo por la Junta directiva del Ateneo, y dando de plazo muy pocos días, los indispensables tan sólo para poner los marcos, cada cual llevó lo que tenia ya hecho.

Bocetos lindísimos hay tomados del natural y presentados sin pretension ninguna, que valen más que cuadros acabados y de estudio: el inteligente espectador que no se lleve más que de su sano juicio, podrá pasar ratos de admiracion y recreo delante de estos bellísimos cuadros.

Una papeleta, que sólo cuesta una peseta, da derecho á la entrada y rifa, y por tan pequeña cantidad puede el que sea afortunado poseer una de las obras artísticas expuestas en el salon del Ateneo.

De Madrazo (D. Federico) hay una cabeza de estudio que sostiene su reputacion; de Haes un bonito boceto del último cuadro que presentó en la pasada Exposicion de Bellas Artes; de Mélida una maja pidiendo para los inundados; de Sanchez Blanco un estudio tomado del natural en el interior de un bosque, con mucha fineza de ejecucion y color; de Sans dos buenos bocetos de los Evangelistas San Lúcas y San Marcos; de Beruete un país; de Suarez Llanos una bella cabeza de estudio; de Balaca un ordenanza de artilleria muy bien compuesto; de Jimenez un bonito boceto de su género, que titula *Volar á tiempo*; de Espalter, Carreño, Puebla, Poleró y otros, cuyos nombres sería prolijo enumerar, y que ya acreditados son muy dignos de mención, obras notabilísimas que forman una envidiable coleccion.

PALACIO REAL DE MADRID.



Correspondiendo á una época en que la arquitectura experimentó una verdadera restauracion en toda Europa, volviendo á predominar el buen gusto que se habia perdido, figura el Real Palacio de Madrid.

Fué trazado su proyecto en el reinado de Felipe V por el abate Jubara, célebre arquitecto de Turin, en un modelo gigantesco, que reducido despues á menores proporciones, fué llevado á efecto por Juan Bautista Saqueti, su discípulo. El sitio que ocupa es el mismo donde estuvo el Alcázar de Madrid, incendiado en la Noche-Buena de 1734.

En el reinado de Cárlos III y año de 1764, fué cuando comenzó á habitarse.

Si se hubieran llevado á cabo las obras contiguas á él, proyectadas por Saqueti, cuyo plan original se conserva en el Archivo de la Real Casa, que eran prolongar las alas de la fachada del Mediodia con dos pabellones, continuando luégo con terrazas sobre galerías de arcos y llegando al edificio de la Armeria, y haciendo desaparecer ésta, cerrar la plaza con una gran verja, el palacio de Oriente, admirable hoy entre todos los principales de Europa, les habria superado en esplendidez y grandeza.

La vista que hoy ofrecemos á nuestros lectores puede dar idea de la magnificencia de este edificio, habitacion de los reyes de España.

